

7.<sup>a</sup> EPOCA.

# EL PAPAGALL.

NUM. 2.



—Niñas, ¿cómo tan flacas.....?  
—¡Oh! El Director no quiere darnos para.....  
Dicen que ha subido el algodón.

Ayuntamiento de Madrid



VALENCIA 4 DE MAYO DE 1868.

### EL PORT....

Uns diuen qu' está molt dret  
y atres qu'ha de estar mes tort.

Entre els pilots y Llovera  
han armat gran polseguera.

El Govern, per fi ha enviat  
al port un comisionat.

Y que s'ha suspés se diu  
el paretonót del riu.

Y ara EL PAPAGALL contesta  
que s'armará molta gresca.

Se li deu molt á la premsa el que les obres del port puguen millorar-se, y tal vegá utilisar els despilfarros que s'han fet sepultant 85 millions, y 12 mes pera apañar els imperfects, y la mala direcció en el modo de tirar pedra; la provinsia huí per huí té port, no en les condicions de atres respecte á comers, pero sí *segur tant com el primer no faltant el dragat*, tallant 50 ó 60 vares de contramoll (que per 60,000 duros EL PAPAGALL les trau á picotaes), y reforsant el de llevat, quedarà el port prou desent pera barcos de 1,200 tonelaes.

La cuestió de la dársena es mes peliaguda. S'ha fet molt el bou y ara mos costará molts millions el fer lo que tan ben fet teniem, y ara no u val tan poc. En totes les coses hiá pena y glo-

ria; yo li demane á la premsa fasa el favor de dir-me clar y ras, en lo port qui es el editor responsable (s'enten de les obres) pera donarli gloria ó lavatives, pues hiá molt qu'aplaudir y molt mal que dir. El paretó que s'ha suspés pera llevarli la direcció al riu, si vinguera rihuá vorien vostés les llágrimes que hiá.

### EL BARATO

EN ELS ESTABLIMENTS DE COMERS.

Hiá un adachi que diu: *el que anuncia vende.*

De cuatr'añs á esta part, uns donant la excusa de realisar chanques, atres de liquidar pera retirar-se, y atres venent y *enduentse els dinés*, se vehuen alguns *baratos* que pasaben desaparibits dels demés establiments; de poc temps á esta part s'observaba que cases de posició desahogá anunsiaben *rifas, baratos, liquidacion, 15 dias*, y sebos per eixe estil; efectivament, com l'ivern ha segut pesat, les demés botigues han conegut el perchuí qu'els demés companeros els feen, y com vehuen qu'el públic (sért públic) es del últim que li parla, s'han unit, y

Pera posar en berlina als que barato han posat, mos donen la mosolina per molt mes de la mitad.

En atensió á que la machor part dels dies venen els diaris anunsiant robos de iglesies en los pobles chi-queis, y últimament el efectuat en la nit del 14 al 15 del mes pasat en *Sin-*



*tistèban del Puerto*, provinsia de Jeres, consistent en varies alaixes, que importen 20,000 duros etc.

#### *Ordena y mana*

EL PAPAGALL, en us de la autoritat que té en lo pico, declara que no es bonico, al que no observe el seu mandato, li arrimarà algun sopapo.

Art. 1.º Poden els sacristans agarrar manta y capsal, y chitarse dins la iglesia, ahon no puguen fer mal.

2.º Tindrán á la ma un gos, que sinse bos, puga lladrar (en oír ruido), y al sacristá despertar.

3.º Item á la sehua disposició, una escopeta carregá en perdigó, (deu ser grosel), pera poder clavarlo en la paret, al que ose entrar á robar.

Estos manaments se encierran en dos, en dormir en la iglesia sacristá y gos.—*Papagall*.

#### SECSIÓ DE SENSIA.

En la primer entrega d'uns *Elements d'Historia natural*, qu'es publiquen en esta siutat, ham trobat una lámina que representa el retrato del Sr. Arsobispo. Es una estraña mostra de simpatía que li fá el autor de l'obra.

MORT AL TELÉGRAFO.—Se posá mal un ricacho y la febra l'apretaba, y al vorél sa muller ploraba..... Señor, en tant qu'he resat pera que no tingués ninguna enfermetat.—Pues mira, se concieix que t'ha oit, ya vorás quin escla.....fit.

#### MILLORES.

Al M. I. Sr. Alcalde constitucional.

Els que habitent en lo carrer de Mañans, com á hòmens fins demanen á V. S. adoquins, pues es carrer prou desent y de dia en dia pasa mes chent; y hermoséchat per el nou edifisi, á V. S. supliquen fasa eixe servisi.

Home gran: el que fá mes limosnes.  
Home chiquet: el usurero y el que nega el pá al póbre.

MÁXIMAS.—Bienes mal adquiridos á nadie han enriquecido.—Me parece que habrá muchos que, como yo, crean enteramente lo contrario.

—Con la paciencia todo se alcanza. Menos lo que no se puede alcanzar.

—El gato escaldado del agua fria huye..... verdad es que tambien suele huir de la misma agua antes que lo escalden.

—Cobra buena fama y échate á dormir..... sobre todo, á las horas correspondientes; en las cuales duerme tambien el que la ha cobrado mala.

—Las paredes tienen oídos... si se los ponen ó se los pintan.

—Quien rompe paga. . algunas veces; y otras, y no son pocas, suelen pagar los rotos los que no los rompen.





—¿A dónde irá el buey que no are?... al matadero.

—*Diario de Villanueva.*

UN NEO. Conocemos un comerciante de ultramarinos, muy místico y devoto, que todas las mañanas al levantarse pregunta á su dependiente:

—Juan, ¿has echado ya harina en el azúcar?

—Sí señor.

—¿Y arena en la pimienta?

—Tambien.

—¿Y yerba-buena en el té?

—Perfectamente. Pues ahora vamos á oír misa á las monjas de la esquina.

UNA EXCENTRICIDAD PROVECHOSA.

Un viajero llega transido de frío á la posada, pero hay tanta gente en el comedor, que no le es posible aproximarse á la chimenea para calentarse. En tal apuro hace llamar al mozo de cuadra.

—Pedro,—le dice,—lleva inmediatamente dos docenas de ostras á mi caballo.

—¿A su caballo de Vd., señor! ¿Cree usted que las querrá comer?

—Haz lo que te digo.

El criado obedece y sale del comedor seguido de todos los asistentes impacientes por ver un espectáculo nuevo para ellos, de lo cual se aprovecha el viajero para apo-

derarse de un sillón y calentarse á su sabor.

Al cabo de un cuarto de hora vuelve el criado.

—Señor,—dice,—como yo me lo figuraba, el caballo no quiere comer las ostras.

—¿Como! ¿Mi caballo no las quiere?

—No, señor.

—Pues mira, yo si las quiero. Házlas abrir, y yo me las comeré,—dijo el viajero, que se habia calentado á su gusto y que todavia ocupaba el mejor sitio al lado de la chimenea.

POR CARAMBOLA. En un lugar de la Mancha predicaba el cura en una funcion á que habia concurrido el ayuntamiento de oficio. A las primeras palabras de aquel el alcalde y su secretario se pusieron á roncar.

Fueron creciendo los resoplidos, hasta el punto de que impaciente el cura del *duo* con que le obsequiaban las autoridades locales, interrumpió su sermón, y dirigiéndose á voz en grito al secretario, le dijo:

—Señor secretario, señor secretario, que va V. á despertar al señor alcalde.

UN CERO. Leía un andaluz delante de unas señoras la carta en que su padre le remitía 200 rs., pero de-



seando darse tono, cada vez que se citaba la cantidad en el escrito, decía el andaluz de 2000 rs. Una señorita que estaba á su espalda le advirtió la equivoación, y entonces replicó:

—Es verdad, señorita, he olvidado un cero en la cantidad.

¡Que distraído es mi padre!

Un mestre de tintorer fon eridat á casa el chuche pera una declaració y tenia les mans brutes de suc de palo de Campeche.

El chuche.—Jure V. decir la verdad.

Alsa la ma pera churar y entonces el chuche li diu:

—Quitese V. los guantes.

Y respon el tintorer:

—Poses les ulleres *antes*.

*Prosedencia dels nanos de la  
prosesó del Còrpus*

**EVELINA.**

**TRADICION ALSACIANA**

Situada en la falda de una colina, y cerca de las minas de plata de *Santa Maria*, se veía una casita blanca, habitada por un minero laborioso é inteligente llamado Leoncio.

Aislado completamente, su único júbilo, su sola felicidad consistía en admirar á su hija, la rubia Evelina.

Cuando los ojos azules de la niña se

fijaban en Leoncio, le parecía que no podía aspirar á dicha mayor, y elevaba al cielo una ferviente plegaria en acción de gracias.

La explotación de la mina adelantaba, protegida, según los naturales del país, por el rey de los enanos, á quien miraban como su génio tutelar, y entre los que mas le respetaban se contaba el padre de Evelina, pues según él, los enanos eran los protectores de la Alsacia.

Cuántas veces al encontrarse los sencillos aldeanos con exquisita manteca, queso fresco y sabrosa miel sobre una mesa, exclamaban:

—¡Benditos seais, benéficos génios que no solo nos ayudais con vuestros consejos, sino que hasta nuestros alimentos los debemos á vuestros cuidados!

La creencia popular era que los enanos habitaban en la montaña, en cabañas de cristal, con muebles de plata labrada.

Sus ojos eran brillantes y hermosos como luceros, y su luz era tan dulce y armoniosa como el canto del ruiseñor.

Si bajaban á la llanura, presagiaban algun acontecimiento feliz, y si visitaban la morada de los mineros ó labradores, éstos creían tener asegurada durante aquel año la felicidad.

Un día, al volver Leoncio á su casa, encontró á Evelina, pálida y conmovida.

—¿Qué tienes, hija mia? le dijo: ¿qué motivo hace palidecer tu frente y entristecer tus ojos?

—¡Oh, padre mio! una gran desgracia: escuchad: esta tarde me paseaba



á las orillas del arroyo, respirando el ambiente perfumado por los frutos y las flores, y recogiendo silvestres florillas, cuando por entre los árboles visalir al rey de los enanos.

—¿Al rey de los enanos? exclamó Leoncio.

—Sí, padre mio: salud, me dijo, encantadora criatura; hace días que te aguardaba.

—¡A mi! le repliqué.

—Sí, porque te amo, y quiero depositar á tus piés mis inmensas riquezas: solo te pido en cambio que seas mi esposa y vengas á habitar mi palacio.

¡Imposible! le dije: yo amo á Gustavo; mi padre aprueba mi amor, y pronto me uniré á él.

Una lágrima rodó por la megilla del enano, y desapareciendo entre los árboles, me dijo:

—Piénsalo, Evelina, porque si no Dios sabe lo que puede suceder.

—Tranquilízate, hija mia, y no temas; será preciso que te cases cuanto antes con Gustavo, á fin de que de ese modo se eviten las persecuciones del soberano de la montaña.

Leoncio, en su actitud, desmentía la calma que quería aparentar, pues el sobresalto estaba pintado en su rostro.

Pasaron algunos días: do quiera que la jóven se encontraba, allí aparecía el enamorado enano; pero ruegos, ofertas, todo fué inútil.

El mismo día que Evelina se unió con Gustavo, terraplenó su ofendido amante las galerías y cegó las ricas venas de plata de la mina de Santa María.

Sin embargo, se presentó en casa de Evelina, y como obsequio de boda y recuerdo de su amor la regaló una preciosa rosa de plata, y sin decir una palabra se retiró para siempre al interior de la montaña lleno de dolor.

Desde entonces nunca se ha visto mas á los enanos, y solo de cuando en cuando se oye el martillo resonar en las rocas, hasta el día en que, según los alsacianos, vuelvan á reconciliarse con la raza humana y se abran los ricos veneros de plata.

Los descendientes de Evelina han conservado la rosa, la que abre su corola cuando presagia algun venturoso acontecimiento de la familia, y la cierrasi es adversa; añadiéndola tradición que Gustavo murió al año de matrimonio, y que la misma suerte tuvieron sus hijos, y los hijos de sus hijos, sin que se pueda averiguar su enfermedad.

#### LA BARONESA DE WILSON.

ORDE, ÓRDE. En el despach de billets de la estasió del ferro-carril, se venen pera Sueca y Cullera, y en Cullera y Sueca se venen pera Valensia, en conuinasió en el ferro-carril: asó no té res de particular, pero sí que té molt que traure de rama que no se espenguen al públic mes que dos clases de billets, uns pera *berlina* y 2.<sup>a</sup> *clase*, y atres (aquí de Troya) pera *delanterá*, *interior* ó *cupé*, á eleesió dels viachers. D' así resulta que quant éstos apleguen á Silla s' arma una gresca, laberinto, ó cosa per el estil, pues susoix molt á menut que en un coche que no caben mes que quince asientos, encaixonen trenta *ánimes*, y ningú vol anar á la coroneta del carromato, esposat á rompres la crisma, com susoi l' atre dia, que de resultes d' un vuelco en la mateixa carretera li contarán á Sen



Pere els que anaben en lo *cupé* els perills de tan *elevat asiento*.

No fá mols dies qu' el qu' asó escriu li demaná billet al Alministraor de Cullera y se negá á donarlo, porque no volia que fera valdre el dret que el pasacher tẽ de ocupar el asiento que puga de *delantera, interior ó cupé*: el tal *siñor* administraor volia per tot y per tot qu' anara en lo *cupé*. Asó es engañar, asó es abusar. Que ho remedie qui li corresponga remediario, ó en el número inmediato parlarem mes clar.

### CANTARES.

Dineros son tus cabellos,  
Dineros tu sea cara;  
Si no tuvieras dineros  
En ti nadie reparara.

Mehandicho que vas de noche  
Por un cantarito de agua;  
Si quieres que te acompañe  
Lo llevaremos en andas.

Una lágrima resbala  
Por tu brillante megilla.  
¿Quieres que yo te la enjague  
Con una caricia mia?

Es mi esperanza una luz  
Que brilla como un lucero,  
Pero no puedo alcanzarla,  
Porque está tocando el cielo.

Los celos y los deseos  
En mi corazon combaten  
Como las olas del mar,  
Que mujen y se deshacen.

Si mi pasado fué triste,  
Risueño es mi porvenir,  
Como el céfiro que vaga  
Por las flores del jardín.

*Ferro-carril 2 Mayo 1868.*

Una horrorosa trondá  
Han tengut así estos dies,  
Que á mols de estes sercanies  
Els ha deixát sinse pá.

### Epitafio.

A TEODORO, REY DE ABISINIA.

De la Europa en detriment  
Fará chustisia la historia,  
Que Teodoro ha mort en gloria  
Peleant com un valent.

### CHARAÉS.

No tingues may ma primera,  
y segon y tersia escriu;  
busca el tot en l'Albufera,  
que es un animal molt viu.

Lector, ma primera,  
cosa es molt buscá;  
chunta en ma segona  
un gran home fá;  
animal de ploma  
ma tersera es,  
y gran fama alcanza  
sent de rasa inglés;  
mon tot si á encontrarlo  
te vols proposar,  
en este periódic  
fácil es trovar.

L. G.

(Les solusions en el número próxim.)



### ULTIMA HORA.

ALS CASADORS.

El dimats hagué entrá de guales;  
en la punta de Dénia agué qui ne  
plegá 82.

ALS PEIXCADORS.

Esta semana posen l'aigua en el  
*Pechinar, Rincó de la Palletera, Ri-  
visancho* y demés.





—Me confundís, señorita....  
—Y bien, vamos.  
—Vuestra simpatía me envanece.

Qué llástima que no es meneche.

PROPIETARIO Y EDITOR: **D. José Merelo.**

Valencia: 1868.—Imprenta de Victorino Leon, Libreros, 1, junto á la plaza de Villarreal.

Ayuntamiento de Madrid